La leyenda del Hamgato

by Lizarman

Category: Hamtaro
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2004-04-07 18:14:31
Updated: 2004-07-10 15:29:42
Packaged: 2016-04-27 03:44:23
Rating: K
Chapters: 3
Words: 9,932
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Los hams conocen a un hamster muy extraÃ±o, (como pasa en casi todos los fics) leedlo, please U

1. La leyenda del hamgato 1

La leyenda del Ham-gato
> El ham de los ojos de gato
>PequeÃ±a aclaraciÃ³n, en este fic los nombres estÃ¡n en va versiÃ³n de EspaÃ±a, para que no hayan confusiones aquÃ- os muestro cual es cual:
>Jefazo: Gran Jefe
>Ham-Ham Club: Club Ham-Ham Gafitas: Dandy Bromitas: BromÃ-n MarmotÃ-n: SientÃ-n Lacitos: Bijou (He visto que en algunos sitios la llamaban Lacitos y en otros Bijou, por eso pongo estÃ¡ aclaraciÃ³n.) Pipa: Es el nombre que reciben las semillas de girasol aquÃ- en EspaÃ±a. El resto son iguales, si notÃ¡is que falla algo, o cualquier duda mi e-mail estÃ¡ al final del fic, y perdonad los espaÃ±oles que lo leÃ¡is, pero no somos los Ãºnicos que hablamos espaÃ±ol en el mundo, y esta aclaraciÃ³n os la podÃ-ais saltar por la cara, Â¡aunque con el curro de documentaciÃ³n que me pegado pobres de vosotros! (Gracias por hacerme de victima Dragor, y a ti Carmen, por el magnifico dibujo de Maeu)
> Laura: Querido diario, hoy Hamtaro ha venido a casa con un amiguito, ahora estÃ¡n los dos jugando en su jaula, son tan monos, el otro hÃ¡mster es un poco raro... Â¿Se puede saber que hacen todos esos gatos allÃ- fuera? Da igual, Brandy los asustarÃ¡.
 Hamtaro: Hace poco conocÃ- a un ham muy especial, da un poco de miedo a veces, pero es buen tipo, creo... Todo empezÃ³ hace 3 dÃ-as, Manchitas y yo estÃ¡bamos buscando su pipa en esas escaleras de la calle donde encontramos a Lacitos cuando la havia secuestrada una gata, llevÃ¡bamos un buen rato y no la encontrÃ¡bamos... -Manchitas, Â¿estÃ¡s seguro que la perdiste aquÃ-? no la encuentro... -Si, aquÃ-es, de eso no tengo duda. -Espero no llegar tarde al Ham-Ham Club... -No digas eso Hamtaro, seguro que aparece enseguida. -Miaaauuu, grueuuu... -Hamtaro...-Dijo Manchitas con la voz temblorosa- No hagas eso, que me das miedo... -Yo no he s-sido... De la oscuridad de un callejÃ³n cercano saliÃ³ un gato enorme y con cara de estar

hambriento. Instintivamente Manchitas y yo nos abrazamos de forma casi instintiva...
> -Manchitas, tengo miedo...
 - Yo tambiÃ©n...
> -Vamos a morir... El gato empezÃ³ a acercarse, cuando oÃ-mos una voz del mismo callejÃ³n de donde havia salido el gato.
-Pesimistas, ya verÃ©is, ejem, grarg, grug...
> -Â¿Jeke? â€“Dije curioso.
 -Meau, miau, marramiau...
> -Â¿Me miau? â€“ respondiÃ³ el gato a la voz del callejÃ³n.
-Â¡Bffff!- RespondiÃ³ la voz con un brutal bufido, que hizo que el gato saliese corriendo con la cola erizada como un limpiador de biberones.
> -Â¡Hamtaro, tengo miedo!
 -Â¿Has oÃ-do esos ruidos de antes? Seguro que un gato se ha comido al ham que nos estaba hablando.
> -Que mal, se va un gato y viene otro.
 -Â¿Como le explicarÃ© esto a Laura?
> -Â¿ExplicÃ¡rselo? Si no te le apareces en sueÃ±os... En la sombra empezamos a deslumbrar un par de ojos amarillos i brillantes, con la pupila rajada verticalmente; ojos de gato, aunque estaban a la altura de un ham derecho.
 -Por haber asustado al otro es un poco bajito. De repente los ojos empezaron a correr hacia nosotros, Manchitas y yo nos cogimos con fuerza y cerramos los ojos con mÃ¡s fuerza aÃºn, podÃ-amos oÃ-r el sonido de las piernas de la Parca encarnadas en las patas de un gato hambriento.
> -Por favor â€“SupliquÃ©- no me importa lo que me hagas, pero quiero una muerte fÃ¡cil...
 -EstÃ¡ bien- Me dijo un hÃ¡mster que no conocÃ-a- pero eso deberÃ-as decÃ-rselo a tu veterinario, yo mas bien soy un lingÃ¼Ã-stico.
> -Â¿Jeke?- Me atrevÃ- a abrir los ojos, ante nosotros estaba un ham de mi misma estatura y con unas manchas como las mÃ-as, pero en vez de ser naranjas (o marrones) eran grises, tambiÃ©n tenia un flequillo tirado a un lado bastante despeinado y los ojos cerrados con una cara amable.
 -Hola, ^^ Â¿EstÃ¡is heridos? Â¿Os ha pasado algo? â€“Dijo mientras cambiaba la cara por una mas preocupada Fue entonces cuando vimos que ese hÃ¡mster no era como la mayorÃ-a, a primera vista podÃ-a parecer un hÃ¡mster corriente y moliente, pero luego veÃ-as ese extraÃ±o y marcante detalle, los ojos de gato, amarillos y brillantes, que vimos en la sombra del callejÃ³n eran los suyos; sus ojos eran como los de un gato.
> -Hamtaro... -Dijo Manchitas mientras hacia una carrera marcha atrÃ¡s hasta dar con la espalda (o lomo, como se diga) contra la pared de una de las casas de la calle- Es... Â¡Es el Ham-Gato!
-Â¿Uh?-Me girÃ© para mirarle, dando la espalda al reciÃ©n conocido- Â¿Que es eso?
> -No viniste el dÃ-a que CerebÃ-n contÃ³ la historia, el ham-gato es un malvado ser de las tinieblas, cuando sale la luna llena se transforma en un gato y devora a todo ham viviente que encuentre a su paso.
 -Â¡Kia!- Grite mientras corrÃ-a junto a mi amigo- Â¡Que miedo! Miramos al desconocido asustados, ese estaba con la cabeza gacha, le temblaba el cuerpo y tenia los puÃ±os cerrados con fuerza, al igual que los ojos, no se si Manchitas se dio cuenta, pero un par de lagrimas del hÃ¡mster misterioso cayeron al suelo antes que ese corriese hacia nosotros, se tirase encima de Manchitas y lo amenazase con el puÃ±o al aire.
> -No, por favor, no me hagas daÃ±o, Carla sufrirÃ-a mucho si me pasase algo.
 -Carla, es tu dueÃ±a, Â¿no? Que suerte tienes, mucha...suerte. Entonces se derrumbÃ³, se rodÃ³ a un lado y se quedÃ³ allÃ-, con los brazos en cruz, llorando a zorollos.
> -Oye, Â¿estÃ¡s bien? Eh... -Quise llamarle por el nombre, pero aÃºn no lo sabia.
 -Maeu, me llamo Maeu, y es que esa leyenda es el desencadenante de mi asquerosa vida.

> -Â¿Jeke?
 -Creo que serÃ¡ mejor que te lo cuente, veras: mi madre era muy supersticiosa, cuando nacÃ- enseguida vieron que era diferente al resto de mis hermanos, por mis ojos. Me abandonaron cuando apenas era un bebÃ© porque pensaban k era un ham-gato, pero, por suerte una gata que acababa de tener hijos me quiso adoptar, desde entonces he vivido entre gatos, se hablar su idioma, y como que uno de mis "hermanos" es el lÃ-der de la manada local me suelen hacer caso, en el fondo soy un poco ham-gato, porque he aprendido mucho de ellos, son como mi familia, y tengo algunas cosas mas de gato que de hÃ¡mster; a pesar de todo me he hecho una promesa: he decidido ser un ham traductor; Â¡serÃ© el mayor medidor interracial que se haya visto jamÃ¡s!
> -Oh, no, perdona, no sabia lo de tu pasado, no habrÃ-a contado la leyenda, perdona.
 -No te preocupes he... Â¿Manchitas? Antes el te ha llamado asÃ-, Hamtaro se llama el, creo.
> -Si, asÃ- es- Dije yo- Suerte que no haces como Sabio Ham, que me llama como le parece.
 -Â¿Sabio Ham? Creo que le conozco, Â¿blanco, barba larga y dormilÃ³n?
> -Si, los ham-hams solemos pedirle consejo a veces.
 -Â¡Hamtaro!- me gritÃ³ Manchitas- Â¡Tenemos que encontrar mi pipa!
> -Â¿Una pipa? Â¿De girasol? â€“Dijo Maeu- Â¿No es eso que se sujeta mÃ¡gicamente a tu oreja?
 -Eh... pues si, vamos Hamtaro, que llegaremos tarde al Ham-Ham Club.
> -Manchitas...-empecÃ©, poseÃ-do por la energÃ-a desparramada inÃºtilmente en esa bÃºsqueda- Â¡Â¡Â¡LA PRÃ“XIMA VEZ LA BUSCARÃ• TU MADRE LA PIPA!!!
 -Â¿Ham-ham club? Â¿QuÃ© es eso?
> -Ah, es un club para hÃ¡msteres que fundamos unos amigos y nosotros 2, estÃ¡ en los tÃºneles de Jefazo, un hÃ¡mster de campo.
 -Â¿Puedo ir? â€“ PidiÃ³ Maeu- Hace tanto que no estoy con algÃºn hÃ¡mster...
> -Si, por supuesto. ^^ Nos pusimos en marcha, la agilidad de Maeu era impresionante, se subiÃ³ por una pared y fue corriendo de tejado en tejado, y si no fuese que nos estaba siguiendo nos habrÃ-a adelantado en un santiamÃ©n. Llegamos a la entrada mÃ¡s cercana, la de mi casa, Manchitas ya havia entrado cuando Maeu se detuvo de golpe.
 -Ha-ha-Hamtaro, a... Â¡allÃ- hay un perro!
> -Pues claro, es Brandy, el perro de la familia.
 -Uuuug, no puedo sufrir a los perros, me dan mucho miedo.
> -Â¬_Â¬ Â¿En serio que no eres un Ham-gato?
 -Gr... mugreu, maumeu marramiau.
> -Ay...
 -Ejem, decÃ-a que parases de decir bobadas, Â¿podrÃ-as decirle a ese perro que no me haga nada? Yo hablo un poco el perro, pero no me atrevo.
> -Ni te preocupes, Brandy no hace nada, es un trozo de pan bendito. ^^
> -Â¿Seguro?
 -Hamtaro, Maeu, Â¿entrÃ¡is? â€“Nos llamÃ³ Manchitas.

> -Si, ya vamos, es que a Maeu le dan miedo los perros. Mientras en el Ham-Ham Club, segÃºn nos contaron mÃ¡s tarde...
 -Â¡Un segundo! â€“Dijo Jefazo olisqueando el aire- AquÃ- huele a... Â¡Gato! Â¡En el tÃºnel estÃ¡n Hamtaro, Manchitas y un olor muy fuerte a gato! >
 -Â¿EstÃ¡s seguro?-Dijo una asustada Colitas.
> -Si, pero es extraÃ±o, me parece oler a un tercer ham, y el olor a gato... no consigo definir cual tipo de gato es. Â¡Da igual! Â¡Todos a las posiciones de defensa!
 Se ordenaron todos, Jefazo se puso delante de la puerta, Bromitas y Gafitas a los lados de la puerta, para atacar por sorpresa, Panda detrÃ¡s de Jefazo, Gorrillas listo para un ataque-satÃ©n, los demÃ¡s escondidos... AbrÃ- la puerta inocentemente, Maeu se me adelantÃ³ por la emociÃ³n, cuando Gorrillas...

> -Â¡Al ataque! Esta situaciÃ³n es mejor contarla lentamente. Gorrillas intentÃ³ golpear a Maeu con la sartÃ©n, el se apartÃ³ y Bromitas y Gafitas intentaron cogerle entre los dos, pero saltÃ³ al aire y entonces Panda le golpeÃ³ con in improvisado listÃ³n de madera, Maeu cayÃ³ al suelo de cuatro patas, cuando Jefazo se le lanzÃ³ encima, ellos dos rodaron por el suelo y acabaron con Maeu encima de Jefazo sujetÃ¡ndole los brazos (y para eso hace falta mucha fuerza, lo sabrÃ© yo) y ese dÃ¡ndose cuenta que lo que havia entrado no era un gato. (nota del autor: Ejem, por problemas de comodidad creo que serÃ¡ mejor que ponga el nombre del personaje antes de la frase, porque si no serÃ¡ sumamente lioso)
 Jefazo: Â¡Mierda! â€“Dijo apartando a Maeu y cerrando la puerta despuÃ©s de hacernos entrar de un empujÃ³n.- Â¡Â¿Donde estÃ¡?!
> Hamtaro: Â¿DÃ³nde estÃ¡ quien?
 Jefazo: Â¡El gato!
> Bromitas: Â¿Gato? Â¿QuÃ© gato?
 Maeu: Esto... hola, bonita recepciÃ³n. Con todo el lÃ-o todos los hams se havia corrido a esconder excepto Manchitas, Jefazo, Maeu y yo.
> Jefazo: Â¿Y este? â€“Se le acercÃ³ y lo olisqueÃ³ mientras Maeu ponÃ-a cara de Â¬_Â¬U â€“ Huele como a... Â¡GATO!
 Hamtaro: Es que es el Ham-Gato. De todas partes se oyÃ³ Â¡Â¿QUEEEE?!
> Maeu: _ Â¿QuerÃ©is parar de decir eso? X**-(
 Hamtaro: Hay, perdona â€“ le dije â€“ no era mi intenciÃ³n...
> Maeu: Â¡Pues lo has conseguido! Poco a poco los ham-hams fueron saliendo de sus escondites, cuando al fin estuvimos todos reunidos en la mesa...
 Maeu: PerdÃ³n por la confusiÃ³n, mi olor viene que se me ha impregnado el olor de... Un segundo mas tarde, casi todos estaban pegados a la pared mas apartada con caras asustadas.
> Todos, a excepciÃ³n mÃ-a y de Manchitas: Â¡Â¿Vives con gatos?!
 Maeu: v,v Ay... si, Â¿alguna queja?
> Los mismos de antes: No, que va...
 Maeu: v,v Supongo que serÃ¡ mejor que cuente mi historia... Al cabo de un ratito todos los hams sabÃ-an la verdadera historia de Maeu, incluido el detalle de habernos salvado a mÃ- y a Manchitas.
> Pashmina: Pobrecito...
 PenÃ©lope: Uquiu...
> Jefazo: Pues ya sabes, si necesitas algo nos lo dices.
 Maeu: Pues... ahora que lo dices... Se fue un momento a la habitaciÃ³n que hacia de despensa, volviÃ³ con los brazos cargados de pipas. (Semillas de girasol)
> Maeu: Si no te importa me llevarÃ© esto.
 Jefazo: Â¬Â¬ Un poco de morro tienes...
> Maeu: Hey, que si no fuese que en el territorio de mi hermano hay una tienda de animales en la que me puedo colar y coger comida para hÃ¡msteres estarÃ-a bastante mas flaco, ya me entiendes...
 Lacitos: Es verdad Jefazo, dÃ©jale un poco, Â¡tu tienes mucho!
> Jefazo: (mientras se acerca a Maeu) Escucha, solo porque lo dice Lacitos, porque suficiente tengo teniendo que buscar comida para mi y el aprovechado de MarmotÃ-n.
 Maeu: ^^ Siii, por cierto, tengo que decirle a mi hermano que intente que los otros gatos no persigan hÃ¡mster... ahora que pienso, se hace tarde, tengo que irme, hasta otra. Ese fue el primer dÃ-a que vimos a Maeu, aunque ya sabia que no serÃ-a el ultimo.
_-_-_-

La leyenda del Ham-gato
> Los gatos que vivÃ-an con una rata
> -Mira mira, la rata ha vuelto al nido...
 -CÃ¡llate Slit, gato tontaina... Esto... Soy yo, Maeu, estoy contando la parte que Hamtaro no conoce tan bien, acababa de salir del ham-ham club, con unas cuantas pipas de propina (jeje, que malo soy ^^) y nada mas entrar en la "sede" del territorio de mi hermano, las ruinas de un edificio abandonado, me encuentro con Slit, es un gato comÃºn, de color gris, es el otro lingÃ¼Ã-stico de la manada, yo hablo la mayorÃ-a de idiomas roedores, felinos, y alguno aval, (pÃ¡jaros) menos el hamsterano y el gatuno la mayorÃ-a mas que hablar chapurreo, y, como ya le dije a Hamtaro, estoy intentando aprender el perruno, difÃ-cil misiÃ³n para alguien que va con gatos, pues Slit es diferente, el habla perfectamente el gatuno, el ratanil, el gorrionero y el perruno, (segÃºn el para hablar con la comida) y la verdad no le caigo muy bien, como a casi la mitad de la manada, por ser hÃ¡mster, y a el en especial por ser lingÃ¼Ã-stico, incluso en una ocasiÃ³n estuvo a punto de zamparme... suerte que llegÃ³ mi hermano, le dio una paliza... aun tiene la marca del araÃ±azo en la cara; a nadie de la manada le cae muy bien, pero al ser el Ãºnico que nos permitÃ-a razonar con los perros de la zona le dejÃ¡bamos estar...
> -Escucha enanito... estoy algo harto de ti, siempre incordiando, molestando, gorroneando a los demÃ¡s, si quieres estar aquÃ- deberÃ-as hacer mas como un gato y, por ejemplo cazar un... no se... Â¿a ti mismo?
 -Y tu â€“dijo una grave voz tras suyo- deberÃ-as seguir trabajando en ese tratado con los perros, antes que la situaciÃ³n se vuelva mas insostenible, no se si me entiendes... Â¿o quieres ser el prÃ³ximo tributo a los perros?
> -Ah... hola ZapirÃ³n... estaba aquÃ- hablando con este simpÃ¡tico hÃ¡mster y...
 -Slit, no soy ni ciego, ni sordo y menos tonto, la prÃ³xima vez que te vea amenazar a mi hermano perderÃ¡s el otro ojo... Si no os lo dije, en la pelea Slit perdiÃ³ un ojo; es que mi hermano, un enorme gato atigrado hace como casi 2 gatos, y la fuerza de ellos...
> -Â¬Â¬ Si... enseguida voy...
 -Hermano â€“ le dije yo cuando se fue Slit â€“ Â¿como va lo de los perros? -De mal en peor â€“ dijo el mientras Ã-bamos andando â€“ Los perros cada vez estÃ¡n mas violentos, y no se porque, tenÃ-amos una paz que se sostenÃ-a desde hacia varios aÃ±os, pero Ãºltimamente estamos recibiendo muchos ataques cada vez que algÃºn gato sale a cazar, y los nuestros estÃ¡n cada vez mas nerviosos, creo que si no damos una respuesta pronto algunos atacarÃ¡n por su cuenta, a muchos les da miedo salir a cazar, pero si respondemos a estos ataques de la forma indebida podrÃ-a acabar muy mal... -Ya se que quieres acabar con esto por la vÃ-a diplomÃ¡tica â€“ respondÃ- yo â€“ y por eso estoy trabajando en mi perruno, pero aun no se tanto como Slit, aunque a el no le hacen mucho caso, a mi no podrÃ-an, no me entenderÃ-an cuando les hablase... -Ya se que estÃ¡s haciendo todo lo que puedes, y nos irÃ-a muy bien un emisario no gato. - Â¬Â¬ Ejem... -Por muy gatuno que seas no cambias el ADN, y eso es prÃ¡ctico, y yo te considero tan gato como a cualquiera de los presentes, hermanito. -Ya lo se gordinflÃ³n... se me acaba de ocurrir una cosa... hoy he conocido a unos hamsters... se nota por las pipas que traigo XD, bueno, el caso, uno de ellos tiene perro, y parece que se entiende con el chucho, tal vez nos pueda ayudar... -Â¿Tu crees? -Creo que son de mÃ¡s confianza que Slit... -La rueda de un coche en marcha es menos traicionera que Slit, pero sin el no podremos diplomar con los perros, ya lo sabes. -v,v Que remedio... -Si tuviÃ©semos algo que darles... -Yo creo que se de algo... -Â¡Â¿Que?! â€“ SaltÃ³ mi hermano â€“ Â¡DI! -Creo... que he descubierto como entrar en una carnicerÃ-a de por aquÃ- sin que se

enteren los dueÃ±os, la entrada estÃ¡ en el corazÃ³n de nuestro territorio, asÃ- que ningÃºn perro se acercarÃ-a ahÃ-, pero si los perros se enteran a las malas nos quitarÃ¡n el terreno, tenemos que negociar con ellos el acceso a la entrada, tal vez asÃ- podrÃ-amos llegar a un tratado que podrÃ-a acabar en una eliminaciÃ³n de fronteras, por lo que pondrÃ-an entrar ellos aquÃ-, y nosotros en su terreno donde hay muchas presas que no saben ni lo que es un gato... -Hermano, eres un genio, y parece mentida con esa cabecita tan pequeÃ±a, tenemos que guardar esto en secreto, si no el caos se podrÃ-a extender, pensarÃ© el tratado y le pedirÃ© a Slit que lo traduzca. -OK, yo... irÃ© a guardar esto... EntrÃ© en "casa", (una de las habitaciones del edificio) mi hermana Nikki, una gata tambiÃ©n atigrada, (muy maja por cierto) y mi madre, Isis, una gata gris, algo mayor, pero que aun sabe como tener a sus hijos bajo total control.

> -Hola hijo, Â¿como te ha ido todo?
 -Ah, hola mamÃ¡ â€“ dije mientras ella me acercaba con una pata y empezaba a limpiarme con la lengua â€“ Uuumphf, Â¿tienes que hacer esto ahora?
> -Si, siempre vas con este pelo indomable, hablando de indomables, Â¿que querÃ-a Slit?
 -Â¿Que? Â¿CÃ³mo lo has sabido?
> -Soy tu madre, te conozco, ese incidente siempre pones esta cara cuando te encuentras con el desde, y ahora que huelo, creo que has conocido a otros hÃ¡msteres, Â¿como te ha ido?
 -Â¡MamÃ¡! Los hijos tenemos derecho a un poco de intimidad, Â¿no crees?
> -Hermanito â€“ dijo Nikki â€“ parece mentida que aun no sepas que la filosofÃ-a de nuestra madre no sea la de dejar a los hijos a la suya precisamente...
 -Ya me havia dado cuenta hace mucho Nikki, aunque tu tampoco te cortas mucho que digamos. Â¬Â¬
> -En algo tenia que parecerme a nuestra madre, por algo me pariÃ³, Â¿no crees? La dura verdad me hizo bastante daÃ±o, pero era cierto, yo soy el adoptado, ella es su verdadera hija.
 -Â¡Hija!
> -No mamÃ¡, Nikki tiene razÃ³n, eres nuestra madre, pero de los presentes solo ella el tu hija de verdad, voy a dar una vuelta... En ese momento yo creÃ-a que ella tenÃ-a razÃ³n, y en parte la tenÃ-a, ya estaba en las escaleras del edificio para salir cuando Nikki me interrumpiÃ³ el paso.
 -Â¿Quieres algo mÃ¡s?
> -Â¡Claro que si! Â¡Disculparme! Lo siento, no se porque lo he dicho asÃ-, oye, eres mi hermano, y no querrÃ-a que fuese de otra forma, y me da igual la especie que seas, Â¿lo entiendes?
 -Si, se lo que dices, pero si lo has dicho asÃ-, sin pensarlo, es que realmente lo crees, Â¿o me dirÃ¡s que no?
> -Â¿El que? Â¿QuÃ© lo Ãºnico que nos diferencia son unos cuantos miles de aÃ±os de evoluciÃ³n separada, un patrÃ³n de ADN y un puesto en la cadena alimentarÃ-a? Â¡Venga ya! Â¡No digas chorradas! Â¡Eso no importa y tu lo sabes!
 -Nikki... por mucha razÃ³n que tengas sigues siendo muy cruel, Â¿lo sabias?
> -Las mujeres somos asÃ-, tenlo en mente.
 -Si, ya lo veo...
> -Conozco esa cara - dijo ella- Â¿Que se te estÃ¡ pasando por esa cabecita?
 -Se me ocurre... Hamtaro, uno de los hÃ¡msteres que he conocido tiene un perro, podrÃ-a intentar que Hamtaro y su perro me ayudasen a perfeccionar mi perruno, y tal vez podrÃ-a encargarme de enviar los comunicados de ZapirÃ³n...
> -EstÃ¡ bien, te acompaÃ±arÃ©, -Mi hermana parece que no le tiene miedo a nada- pero mejor maÃ±ana, empieza a ser tarde... y tengo algo de sueÃ±o.
 -La verdad es que yo taaaaaaaaaambien tengo algo de sueÃ±o â€“ dije bostezando. Mientras, en otra punta de la ciudad...

>
Autor: Slit se estaba reuniendo con los perros...
>
Slit: Mi jefe me envÃ-a para daros falsa informaciÃ³n, ya os he dicho que estÃ¡n preparando un gran golpe contra vosotros, y creo que

serÃ¡ muy pronto; si no golpeÃ¡is vosotros primero, no creo que os recuperÃ©is de esta nunca...
> Rody: Gracias Slit, eres un gran espÃ-a, los perros te estaremos eternamente agradecidos, ahora, vuelve con los gatos, mantenme informado.
_-_-_-

alivio...
> -VerÃ¡s... Dijo la gata â€“ mi hermano necesita aprender perruno, es vital para la manada, si no conseguimos negociar con los perros podrÃ-a acabar en una guerra que no podemos ganar, y nuestro actual negociador no es muy de fiar... aparte de que pasa mas tiempo intentando ligar conmigo que negociando.
 -Ah... Â¿y que querrÃ©is de mi?
> -Pues... necesito tu perro â€“ Dijo Maeu.
 -Â¿A Brandy? Â¿Para que?
> -Para que me haga clases. Y asÃ- empezÃ³ mi segundo dÃ-a de conocer a Maeu, asustado y hablando con una gata, y mientras Maeu asustado y aprendiendo a hablar perruno, y los dos diciendo al otro que su acompaÃ±ante era de fiar.
 -Bueno... asÃ- que ti eres la "hermana" de Maeu, Â¿CÃ³mo fue?
> -Yo apenas era una bebÃ©, no lo recuerdo muy bien, al igual que mi hermano ZapirÃ³n, mamÃ¡ lo encontrÃ³ vagando por la calle, el tambiÃ©n era un bebÃ©, le dio pena y lo adoptÃ³, el hablaba el hamsteriano, aprendiÃ³ el gatuno, y nosotros el hamsteriano, el caso, que vive con nosotros, es buen chico, a veces un poco irritable, pero siempre puedes contar con el.
 -Ya... Â¿y los otros gatos?...
> -Bueno, nuestro hermano ZapirÃ³n es el lÃ-der de la manada, y nuestra madre tambiÃ©n es una gata muy respetada, incluso antes de ZapirÃ³n, no es que le adoren exactamente, a Maeu, pero pocos son los que se meten con el.
 - Eso estÃ¡ bien, y si alguna vez tiene algÃºn problema, siempre puede venir al Ham-ham Club.
> -Bien, ya se lo dirÃ© cuando acabe de "estudiar" â€“ dijo ella apoyando su pata sobre mi cabeza, mas tarde supe que solo querÃ-a hacerme una caricia, pero en aquel momento...
 -Â¡Â¡Â¡SOCORRO!!! Â¡Â¡Â¡AYUDA!!! Â¡Â¡Â¡NO QUERO MORIR!!!
> -Â¬Â¬ Â¿Que le pasa? â€“ Dijeron Maeu y Nikki a la vez. AsÃ- pasamos el rato, Maeu parecÃ-a avanzar, pero...
 -Guau, guau, gurrrr... Â¡guau guau!
> -Â¿Guau que? Â¡Ahhh! No me aclaro... Soy un desastre, nunca conseguirÃ© hablar perruno.... Â¡Mierda! Y entonces saliÃ³ corriendo, quise seguirle, pero Nikki hizo un gesto que supuse que era que no fuese.
 -No te preocupes, sigue aprendiendo, ahora tiene las piezas del rompecabezas dentro de su cerebro, ni se da cuenta, pero ahora las estÃ¡ ordenando, ya verÃ¡s que en nada volverÃ¡ hablando perruno como si nada; ese es su don.
> -Â¿Jeke? Si tu lo dices...
 -Si, cuando Sora llegÃ³ esa vez, herida, enseguida aprendiÃ³ a hablar con ella...
> -Â¿Sora?
 -Una paloma que un dÃ-a llegÃ³ herida a la sede de nuestro territorio, y mi madre, con su manÃ-a de ser sÃºper-compasiva, le ayudÃ³ a esconderse en el edificio hasta que estuvo en condiciones de ir por ella sola.
> -Vaya...
 -Y esa vez que se cayÃ³ en las cloacas, volviÃ³ apestando y ciudadano de honor de las ratas...
> -Eh... Que tÃ-o... U
 -Ya ves... venga, ve a tu Ham-ham club, muchas gracias pequeÃ±Ã-n.
> -Eh... de nada U EntrÃ© en el ham-ham club, cuando estuve dentro me cayÃ³ una lluvia de preguntas, (despuÃ©s del "Â¡Ah! Â¡Estas vivo!") acerca de Maeu y Nikki, cuando por fin se calmaron pude contarles toda la historia con calma, quedaron bastante sorprendidos de la reacciÃ³n de Maeu, pero entendieron lo que me contÃ³ Nikki, bueno, algunos mas que otros...
>Esto... hola, soy Maeu, como esta parte de la historia la vivÃ- yo solo, pues la cuento yo, perdona Hamtaro que te quite protagonismo... Hamtaro: Jeje, ningÃºn problema. Maeu: Â¬Â¬ Â¡Pues sal de una puÃ±etera vez de aquÃ- y dame el teclado para que pueda seguir contando la historia! Hamtaro: Â¡Buaaa! Â¡Nooo! Yo quiero ser el

prota! Â¡Yo quiero! Â¡Yo quiero! Â¡Yo quiero! Lizarman (el autor) Â¡Parad los dos ahora mismo! Â¡Hamtaro, dÃ©jale a Maeu un rato! Â¡Hacedme caso o hago que acabe mal! Los dos: Ooook v,v Maeu: Ejem, como querÃ-a decir hace un rato, Â¬Â¬ yo me habÃ-a ido de ahÃ-, estaba algo muy de los nervios, porque no me aclaraba con una cosa del perruno, fui a pasear a un parque cercano, cuando me vi reflejado en un estanque, me parecÃ-a bastante a Hamtaro, solo que donde el tenia naranja yo tenia gris, ademÃ¡s de un mechÃ³n de pelo en la frente que nadie conseguÃ-a dominar y... mis ojos, unos ojos amarillos y rasgados como los de un gato, y para adornarlo de debajo un labio tenia un diente que asomaba como un colmillo, di un golpe al agua y la imagen se borro por las ondas de agua.
 -Â¡Maldita sea mi cara! Â¡Malditos mis ojos! â€“ me quedÃ© unos instantes con los ojos cerrados, intentando dominar la rabia que tenia en mi interior, la rabia por no conseguir entender el perruno, la rabia por que por ser diferente habÃ-a sido separado de mis hermanos, mis padres, y habÃ-a sido tratado como un monstruo.
> -Vamos chiquitÃ-n, no te pongas asÃ-, peores cosas te podrÃ-an haber pasado... Me girÃ© sobtadamente, y vi a una paloma gris y banca que me miraba, por supuesto que me habÃ-a hablado en palomo, que por suerte hablaba, la reconocÃ- enseguida:
 -Â¡Sora! Â¡CuÃ¡nto me alegro de verte! Yo... Me abracÃ© a su cuello y me echÃ© a llorar, llorÃ© todo lo que llevaba dentro, ella, mientras, me acariciaba la cabeza, queriendo consolarme; finalmente, cuando me tranquilicÃ© se lo contÃ© todo, mi encuentro con Hamtaro y los demÃ¡s, la guerra entre los perros y los gatos, mi fallido intento de aprender perruno, ella me escuchÃ³ todo el rato, sin decir ni pÃ-o (o "gruu") entonces, cuando la hube puesto al dÃ-a, se quedÃ³ unos momentos pensando, y finalmente me dijo:
> -Creo que conozco a alguien que puede ayudarte, Â¡ven! Â¡SÃºbete en mÃ-! AsÃ- lo hice, en cuando estuve bien sujeto ella se alzÃ³ a vuelo y me llevÃ³ prÃ¡cticamente a la otra punta de la ciudad.

>Mientras, Slit, esperaba a los perros, e iba hablando en voz alta:
 -Ah... muy pronto, empezarÃ¡ esta guerra, ZapirÃ³n no podrÃ¡ controlarla y los gatos le abandonarÃ¡n, entonces yo podrÃ© subir al poder, y en cuando los perros vean que ZapirÃ³n ha sido derrocado, cesarÃ¡ la guerra, entonces me consolidarÃ© como lÃ-der, me desharÃ© de la rata apestosa esa y finalmente, tendrÃ© a mi querida Nikki, ah... que afortunado es ese hÃ¡mster de tenerla como hermana, casi le envidio... Estaba en un callejÃ³n, muy oculto, mientras hablaba un perro enorme, un San Bernardo, le se acercÃ³ y le dijo (en perruno, claro estÃ¡):
> -Al fin llegas, te esperÃ¡bamos, informa, Â¡rÃ¡pido!
 -Sisi... ZapirÃ³n prepara un gran golpe, no se exactamente que se propone, pero... dice que pasado maÃ±ana serÃ¡ el ultimo dÃ-a de los perros en esta ciudad... por lo que he visto, si querÃ©is seguir en vuestro territorio, debÃ©is deshaceros de ZapirÃ³n maÃ±ana sin falta, serÃ¡ el dÃ-a que estÃ© mas indefenso...
> -Ah... muchas gracias Slit, confÃ-o en tu palabra, nunca nos has fallado, maÃ±ana sin falta serÃ¡ la ultima batalla.
 -Si... maÃ±ana...
>
Â¡Eheheh autor! Â¡Â¿No estaba contando yo la historia?! Â¡Quita de aquÃ-! Arf... bueno, volviendo a mi, Maeu, prota de este fic... Â¬Â¬ Sora, la paloma me habÃ-a llevado hasta un piso en la otra punta de la ciudad, nunca habÃ-a estado tan lejos de mi casa, la verdad, bajÃ³ hasta una ventana en donde habÃ-a un loro en un palo, segÃºn me contÃ³ Sora, era un amigo suyo, y hablaba gran cantidad de idiomas, estuvimos hablando durante horas, me contÃ³ como era la gramÃ¡tica del perruno, me quedÃ© esa noche a dormir en su casa, por suerte su

amo estaba de viaje una semana, y el se quedaba solo, un dÃ-a de cada dos una vecina iba y le ponÃ-a comida y agua nueva en su comedero, fue muy entretenido, aunque Sora luchaba por mantenerse despierta, pasamos la noche en vela hablando de idiomas, le gustaba a el tanto como a mi, apenas dormÃ- esa noche, pero no me importÃ³, me lo estaba pasando en grande, por la maÃ±ana prÃ¡cticamente no tenia problemas con el perruno, aparte de una pequeÃ±a falta de vocabulario y algo de acento, entonces le pedÃ- que me ayudase a preparar la negociaciÃ³n con los perros, y pasamos un muy buen rato. Mientras, Sora, habÃ-a ido a dar una vuelta, aprovechÃ³ para pasarse por mi casa y decirle a mi familia que estaba bien (le debiÃ³ costarle mucho decir eso a base de signos y ademÃ¡s rodeada de gatos) De mientras yo, Hamtaro, el que deberÃ-a ser el prota de este fic porque es un fic de una serie que lleva mi nombre, pero bueno... Lizar: Â¡Ahh! Â¡Parad ya! Hamtaro: Como decÃ-a, yo estaba paseando con mi amigo Manchitas, el hÃ¡mster de Carla, cuando, literalmente caÃ-do del cielo, me encuentro con Maeu montando en una paloma, Ã¡gilmente bajo y cayÃ³ al suelo de cuatro patas sin hacer el mas mÃ-nimo ruido.
> -Vaya, hola Maeu... ella debe de ser Sora, Â¿no?
 -Si , supongo que mi hermana te ha hablado de ella.
> -Eh... si...
 -Â¡Que susto me has dado! Â¿No podÃ-as aterrizar a un poco mas de distancia?
> -Gruu glu gru, gruu gruu glu. â€“ Dijo Sora.
 -Dice que perdÃ³n y que ya aterrizarÃ¡ a mas distancia la prÃ³xima vez.
> -Ah... - Dijimos los dos. Paseamos un rato por la ciudad, Maeu me contÃ³ sus avances en el perruno, parecÃ-a muy orgulloso, nos dirigÃ-amos a mi casa para hacer una prueba con Brandy cuando un enorme gato atigrado, de color grisÃ¡ceo, se parÃ³ ante nosotros; sin que se siguiesen nada Maeu se puso en posiciÃ³n de ataque y envistiÃ³, el gato intento darle un zarpazo, pero Maeu ya se havia colado por debajo de sus patas, cogiÃ©ndole del pelo de la barriga se alzÃ³, dio una voltereta al aire y se le subiÃ³ a la espalda, el gato dio un par de vueltas para intentar cogerle, pero Maeu se le subiÃ³ a la cabeza y... le dio tres golpecitos suaves en la frente.
 -Te he vuelto a ganar.
> -Â¡Ahhh! Â¡Nunca consigo cogerte!
 -Lo siento hermanito, pero eres demasiado grandullÃ³n, por eso yo soy mas Ã¡gil, jeje. Todo eso lo decÃ-an en hamsteriano, supongo que para que nosotros no nos asustÃ¡ramos.
> -Hamtaro, Manchitas, este es ZapirÃ³n, mi hermano, y lÃ-der de la manada.
 -Sisi, esto estÃ¡ muy bien, Â¿pero donde has estado? Sora vino e intento decirnos algo, pero no acabamos de entenderla...
> -Ah nada... Sora... -se girÃ³, pero Sora ya havia alzado el vuelo hacia rato â€“ v,v Odio cuando hace eso, como te decia, Sora fue a deciros que estaba bien, he encontrado a alguien que me ha enseÃ±ado perruno, aÃºn me falta algo de practica, pero mas o menos lo domino.
 -Anda, a buenas horas, venga, tira pa' casa, Â¡que tienes a mamÃ¡ de los nervios!
> -No seas exagerado hombre... hey chicos, Â¿querÃ©is venir a ver mi casa? En ese momento no sabÃ-amos si hacia broma o realmente querÃ-a llevarnos a un sitio lleno de gatos, ZapirÃ³n lo confirmÃ³.
 -Es verdad, venid, seguro que mi madre estarÃ¡ encantada de conoceros.

> -Esto... es que ya habÃ-amos quedado â€“ EmpezÃ³ a decir Manchitas.
 -Si, es verdad, nos esperan en el Ham-ham club, otro dÃ-a, Â¿vale? Ya nos dÃ¡bamos por salvados cuando Sora volviÃ³ a aterrizar, le dijo algo a Maeu hecha un manojo de nervios, y el quedÃ³ pasmado.
> -Hermano, Â¿Que ha dicho?
 -Los perros, Â¡estÃ¡n atacando a la manada!

> -Â¿QuÃ©? Â¡No puede ser! No... claro que puede... Â¡Venga! Â¡No hay tiempo que perder! Â¡Tenemos que ir ahora mismo!
 -Si â€“ le dijo Maeu â€“ Hamtaro, ve al Ham-ham Club y, por lo que mas quieras, Â¡no salgas de ahÃ-! Nice to meet you...
> -Â¡No seas estÃºpido! Â¡Â¿Quieres que me quede al margen?! TÃº espÃ©rame y verÃ¡s... Maeu se fue corriendo a su casa, y yo a la mÃ-a, tenia que hacer lo que fuese. Vi como Hamtaro se iba, sin perder un momento mi hermano y yo corrimos hacia nuestra casa, la sede de la manada, ahÃ- vimos lo peor, en el descampado que habÃ-a donde el edificio en ruinas, todos los gatos y todos los perros se habÃ-an agrupado, eran dos bandos mirÃ¡ndose con odio, y temor, los gatos superÃ¡bamos en numero a los perros, pero esos nos superaban en tamaÃ±o y fuerza, si se desencadenaba una batalla seria muy malo para ambos bandos. ZapirÃ³n se puso en frente del bando de los gatos, con el rabillo del ojo comprobÃ³ que mamÃ¡ y Nikki estuviesen bien, y entonces empezÃ³ a hablarles a los perros, y yo, mientras, iba traduciendo, pero los perros no estaban dispuestos a escucharle, decÃ-an que los gatos querÃ-amos acabar con ellos y que nos preparÃ¡bamos para la guerra, tal y como les habÃ-a contado Slit; ZapirÃ³n estaba lleno de ira, y tuve que suplicarle que no fuese a por Slit y se serenara, pero esa negociaciÃ³n solo servia para retrasar la batalla, ZapirÃ³n tenia el recurso que le habÃ-a conseguido de la carnicerÃ-a en nuestro territorio en la cual los perros podrÃ-an acceder fÃ¡cilmente, pero ellos no querÃ-an negociar nada, y ZapirÃ³n querÃ-a guardarse eso en la manga para mas adelante; cuando todo estaba perdido y el lÃ-der de los perros, un gigantesco San Bernardo, parecÃ-a a punto de atacar, otro perro, mucho mas pequeÃ±o, le saltÃ³ encima y lo tirÃ³ al suelo, durante un segundo nadie dijo nada, pero entonces reconocÃ- a ese perro.
 -Â¡Brandy! El perro de Hamtaro se interpuso entre los perros y los gatos, los gatos no sabÃ-amos como reaccionar, y los perros tenÃ-an una mezcla de incredulidad e ira. Entonces oÃ- como una voz familiar me llamaba desde la distancia.
> -Â¡Maeu! Â¡Estamos aquÃ-! Hamtaro y sus amigos del ham-ham club, e incluso algunos hÃ¡msteres que no conocÃ-a (Troti el cantante, Anciano-Ham y otros...), e incluso MarmotÃ-n, que lo llevaban a rastras, habÃ-an venido.
 -Â¡Maldita sea! Â¿No os dije que os quedaseis al margen?
> -Â¿Acaso esperabas que te hiciÃ©ramos caso? Se pusieron ante los perros, Brandy seguÃ-a ahÃ-, mudo, durante unos momentos nadie dijo ni hizo nada, entones Brandy empezÃ³ a hablar, yo lo fui traduciendo al hamstariÃ¡no, y mi Nikki al gatuno para el resto de la manada.
 -Escuchadme, no podÃ©is seguir con esto, los gatos no planean ningÃºn ataque, ellos lo Ãºnico que quieren es poder vivir en paz, en esta ciudad que compartÃ-s.
> -Â¡Â¿Tu que sabes?! - le gritÃ³ un perro de la manada.
 -Yo... yo vivÃ-a en otra ciudad hace tiempo, y entonces, como ahora, vivÃ-a con mis amos, en esa ciudad hubo un problema como el de ahora, la guerra estallÃ³, y fue un desastre, os lo aseguro, con esta guerra no ganarÃ¡ ninguno de los bandos, si querÃ©is acabar con vuestras diferencias, tenÃ©is que negociar, pero si luchÃ¡is ahora, serÃ¡ el fin para ambos, os lo pido, pensÃ¡oslo muy bien.
> -No hay nada que pensar - dijo el San Bernardo- Lucharemos aquÃ- y ahora.
 -Â¡NO! Â¡Por encima de mi cadÃ¡ver, oÃ-d, he hablado con el hÃ¡mster que estÃ¡ con el lÃ-der de los gatos, el es amigo del hÃ¡mster de mi ama, los gatos os quieren ofrecer una tregua, en su territorio hay una carnicerÃ-a a la que podrÃ-ais acceder fÃ¡cilmente si los gatos os ayudasen, eso os ayudarÃ-a a acabar con el hambre, pero solo la podrÃ©is conseguir si negociÃ¡is la paz con los gatos, ellos estÃ¡n dispuestos a dejaros acceder.

> -Â¡Mientes! Slit, ese gato que habla perruno, nos lo contÃ³, los gatos lo que querÃ-an es atacarnos por sorpresa y echarnos de la ciudad.
 -Conozco a Slit, yo le enseÃ±Ã© perruno.
> -Â¿Tu?
 -Si, y te lo aseguro, lo que el quiere es que luchÃ©is, y luego subir el al poder, para derrocar a ZapirÃ³n y quedarse con su hermana, me lo contÃ³ el mismo.
> -Â¿Es cierto?
 -Tienes mi palabra, si eres un perro de honor, te serÃ¡ suficiente. ZapirÃ³n no lo aguantÃ³ mas, me hizo bajar de su lomo y se lanzÃ³ contra Slit, que estaba mirando el espectÃ¡culo horrorizado, ZapirÃ³n le sujetÃ³ contra el suelo y le dijo:
> -Yo no te harÃ© nada, pero... Maeu, traduce esto a los perros por favor, ahora doy permiso a todo aquel que quiera para apalizarte, pero que no te maten, quedas desterrado de esta ciudad, a menos de mi territorio, y te lo juro, desgraciado, que como se te ocurra tocar a alguien de mi manada, especialmente a mi madre o a mis dos hermanos, yo mismo me encargarÃ© de sea lo ultimo que hagas, Â¡Â¿me has entendido?!
>AsÃ- acabÃ³ la crisis, AcompaÃ±Ã© a Hamtaro y a los demÃ¡s hasta el ham-ham club, donde nos pegamos un buen empache de pipas, se hizo bastante tarde y Hamtaro me dijo si querÃ-a pasar la noche en su casa, me pareciÃ³ bien y aquÃ- estoy ahora.
 -Bueno, ha sido una buena aventura... Laura coge a Hamtaro y se lo pone ante la cara.
> -Hoy a sido un buen dÃ-a, Â¿eh Hamtaro? Pero maÃ±ana serÃ¡ aun mejor, venga, a dormir, que tu amigo ya te espera. Vuelve a dejarle sobre la mesa.
 -Â¿Siempre hace eso?
> -Si, la verdad, U bueno Maeu, se han acabado las historias de hÃ¡msteres que se transforman en gatos.
 -Si, aunque yo lo parezco, un ham-gato, bueno, a dormir...
> -Vale, uaahhh, buenas noches - dice Hamtaro mientras se tumba.
 -Buenas noches - le responde Maeu mirando por la ventana - Â¡Mira! Â¡Hay luna llena! ---------- Fin del capitulo 3 (de 3)

>
Â¡Â¡Â¡Aaaal fiiiin!!! Â¡Que ganas tenia de acabar este fic! Espero que os haya gustado, tal vez algÃºn dÃ-a escriba otro fic con Maeu, si querÃ©is contactar conmigo me podÃ©is mandar un e-mail (o ponerme en los contactos del Messenger) a esta direcciÃ³n: Â¡Hasta otra!

End
file.